

MEMORIAS DEL SILENCIO

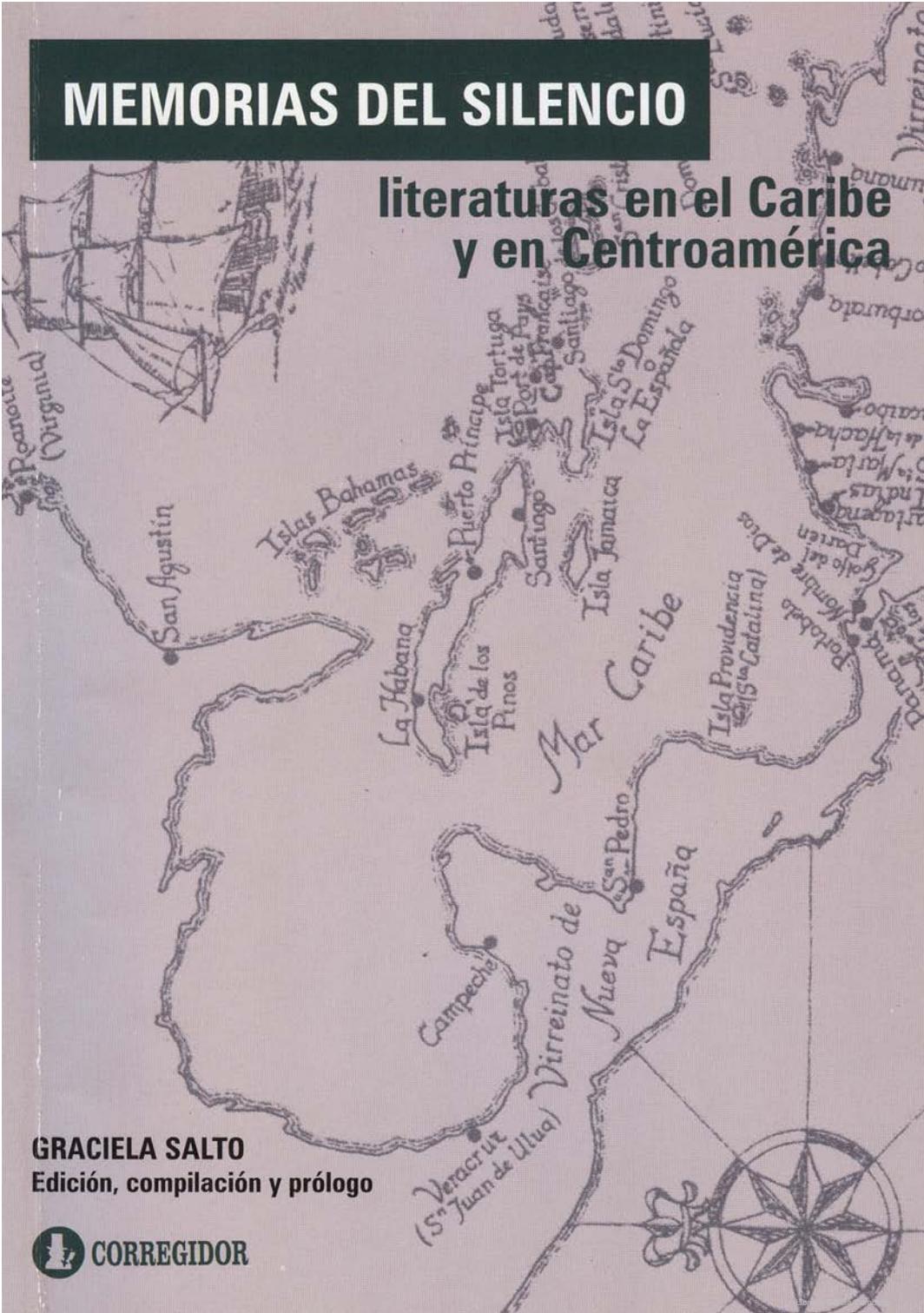
literaturas en el Caribe y en Centroamérica

GRACIELA SALTO

Edición, compilación y prólogo



CORREGIDOR



MEMORIAS DEL SILENCIO: LÍTERATURAS EN EL CARIBE Y CENTROAMÉRICA

Compilación, edición y prólogo
GRACIELA SALTO



CORREGIDOR

Prólogo. Memorias del silencio	11
Graciela Salto	

TRADUCCIONES Y DIFRACCIONES EN EL CARIBE

El lenguaje-nación y la poética del acriollamiento. Una conversación entre Kamau Brathwaite y Édouard Glissant	17
Ineke Phaf-Rheinberger (ed.). Traducción y notas de Carolina Benavente Morales	

Traducir en el espacio criollo: sobre el diálogo Kamau Brathwaite / Édouard Glissant editado por Ineke Phaf-Rheinberger y la experiencia de llevarlo al español	45
Carolina Benavente Morales	

La creación literaria de Aimé Césaire en la década de 1960. Una aproximación a su teatro	67
Irmtrud König	

Jamaica Kincaid y la literatura caribeña anglófona actual: el microrrelato como crítica	83
María Alejandra Olivares	

CUBA: LAS FICCIONES DE LA TRADICIÓN

La ‘suave risa’ cubana en la crítica cultural: del choteo al <i>camp</i>	123
Graciela Salto	

Imágenes de la patria en el romancero cubano (1830-1880)	151
María Pía Bruno	
El rol cívico femenino en <i>De Cabo Haitiano a Dos Ríos</i>	181
Ariela Schnirmajer	
La transgresión del ensayo: <i>Ella escribía poscrítica de Margarita Mateo Palmer</i>	199
María Virginia González	
Nuevas versiones de La Habana. La invención de la ciudad según Abilio Estévez	225
María Fernanda Pampín	

CENTROAMÉRICA:
REPERTORIOS, ARCHIVOS Y DESVÍOS

<i>Entre paredes, legisladores y desafortados. Las guerras y la nación en narrativas venezolanas del siglo XX</i>	245
Mónica Marinone	
Sergio Ramírez: ruptura y construcción del archivo	273
Diana Moro	
Augusto Monterroso. Desplazamiento, tradición y transgresión	295
María Teresa Sánchez	
Escritura de la violencia. La narrativa de Horacio Castellanos Moya	321
María del Pilar Vila	
Noticias sobre las autoras	343

PRÓLOGO

MEMORIAS DEL SILENCIO

GRACIELA SALTO

El silencio precede al estallido verbal y permea el ritmo de la escritura cuando la violencia ha obligado a callar durante siglos. Es el silencio ante la pregunta desasosegante por la lengua y por las palabras que hacen legible la experiencia de la plantación y del expolio. Es el silencio que, como dice Édouard Glissant en la conversación que encabeza este volumen, le da la síncopa a la música del Caribe, y, también, a su literatura. Un enlace entre el sojuzgamiento histórico y la impredecible multiplicidad de movimientos textuales; una síncopa, entre silencio y memoria, que extiende sus lazos inerciales hasta Centroamérica.

En este libro se analizan distintos episodios de este nexo sincopado: una oscilación textual incesante que asedia un mar en continua discusión. Un mar que no concentra relatos sino que los difracta y los expele con la fuerza emanada de una metáfora centrífuga. Entre las islas lanzadas como guijarros de Kamau Brathwaite hasta la poética mezclada, impredecible y multilingüe que avizora Glissant, se focalizan diversas explicaciones sobre las literaturas que rodean las figuras de ese mar y sus intrincadas articulaciones históricas con las no menos controvertidas poéticas coloniales y poscoloniales.

La opacidad inocultable de las lenguas y los proliferantes riesgos de su traducción nucleon las indagaciones reunidas en el primer

apartado. Allí se reproduce una conversación que mantuvieron, en 1991, Brathwaite y Glissant en la University of Maryland. Hablan sobre las políticas de la lengua y los procesos de *acriollamiento* en sus propias áreas culturales –dominadas, en cada caso, por la preeminencia del inglés y del francés– y plantean distintos modos de articular la escritura contemporánea con un pasado que ha desgarrado todo intento de sutura de la escisión colonial. Para Brathwaite, se ha perdido el sentido de la totalidad y restan sólo huecos simbólicos de la catástrofe de la que emergieron las islas, cual “memorias volcánicas” del exterminio. Esas memorias, que derraman la escritura encendida, se reactualizan en cada ritmo, en cada metáfora, en la que es posible reconocer la voz del pasado. Para Glissant, en cambio, no existe una unidad perdida a partir de la cual elaborar una genealogía literaria, sino más bien un proceso continuo de difracción: un derecho a la narración del sí mismo más allá de las categorías en apariencia transparentes que fijaron las culturas colonizadoras. Este proceso narrativo, *de acriollamiento*, no opera para él en el marco de la tradición o de la legitimidad cultural sino en el de la adopción y la prospección configurativa: una narración continua, impredecible e imprevisible, en la que el sujeto se constituye en el acto mismo de narrar.

Los matices y las modulaciones de este diálogo entre dos de las figuras más estimulantes del pensamiento caribeño del último siglo se publican ahora en español, merced al consentimiento de su editora en inglés, Ineke Phaf-Rheinberger,¹ y a la traducción de

¹ La entrevista se publicó en inglés en dos oportunidades. Cfr. Brathwaite, Kamau y Édouard Glissant (1996). “A dialogue. *Nation language and poetics of creolization*”. En: Phaf-Rheinberger, Ineke, ed. *Presencia criolla en el Caribe y América Latina. Creole Presence in the Caribbean and Latin America*. Frankfurt am Main: Vervuert / Iberoamericana. 19-42; Phaf-Rheinberger, Ineke, ed. (2005). “Anexo 2: *Nation language and poetics of creolization. A conversation between Kamau Brathwaite and Édouard Glissant*”. En: Phaf Rheinberger, ed. *Memorias de la fragmentación. Tierra de libertad y paisajes del Caribe*. Berlin: WVB. 115-130.

Carolina Benavente Morales, quien escribe a su vez un ensayo sobre las vicisitudes de esta experiencia de traducción. El apartado se completa con sendos artículos sobre las áreas políticas y lingüísticas representadas en la conversación. Irmtrud König analiza la opción estratégica de Aimé Césaire por el teatro y su correlación estético-ideológica con los cambios producidos en la década de 1960 y Alejandra Olivares estudia los microrrelatos de Jamaica Kincaid y de Michael Thomas Martin en el contexto diaspórico de la cultura caribeña anglófona de las últimas décadas. En conjunto, una renovada puesta en cuestión de los límites y posibilidades de la lengua, de la traducción y de la interdiscursividad en la configuración de la memoria poscolonial.

La segunda parte se centra, en cambio, en la búsqueda de una literatura en los tiempos de formación de los Estados-Nación y en su revisión crítica tras las sucesivas crisis en la Cuba de los últimos años. Se abre este apartado con mi análisis del tropo de la “suave risa”, una modalización poética de la actitud o gesto mordaz que los sociólogos han descripto como uno de los rasgos característicos de las prácticas sociales y culturales entre los cubanos y que, en los últimos años, ha alcanzado renovada actualidad crítica por su persistente potencialidad para abrir nuevas posibilidades explicativas de los conflictos estéticos y políticos producidos en Cuba. En contrapunto, se incorporan dos estudios que abordan el conflictivo entramado ideológico de las etnias, las razas y los géneros en la larga duración de las luchas por la independencia y las primeras décadas de la República. María Pía Bruno lee críticamente el uso ilustrado del romancero tradicional y su relación con las pugnas del siglo diecinueve sobre los géneros más adecuados para la escritura de la nación en ciernes. Ariela Schnirmajer se acerca a las figuras de lo femenino en la siempre significativa escritura martiana. Para terminar el bloque sobre literatura cubana, María Virginia González y María Fernanda Pampín exploran nuevas configuraciones y reescrituras durante el llamado Período Especial. En el primer caso, con una reflexión sobre las modulaciones del ensayo en la obra de

Margarita Mateo Palmer. En el segundo, con un análisis de las figuras urbanas en la narrativa de Abilio Estévez. Si el derrame de la lava volcánica es la metáfora que articula, según Brathwaite, la memoria de las islas anglófonas, resuenan aquí, en cambio, los ecos de las imágenes que desde los primeros atisbos ilustrados fueron permeando la escritura de lo nacional y exacerbando una literatura cada vez más plurívoca y menos ceñida a los ritmos ancestrales.

El último apartado asedia las ficciones que rodean, desde el continente, la memoria de ese mar que difracta. Mónica Marinone dedica un fundado ensayo al itinerario de algunas figuras de lo nacional que, pesar de haber sido formulados en el período de las independencias, pueden detectarse todavía en la narrativa de Arturo Úslar Pietri. Diana Moro lee con sagacidad las estrategias narrativas de Sergio Ramírez en su búsqueda de construir un linaje para su producción novelística y María Teresa Sánchez hace lo propio con las transgresiones genéricas de Augusto Monterroso. Por último, María del Pilar Vila destina un lúcido ensayo a las ficciones sobre la violencia de Horacio Castellanos Moya.

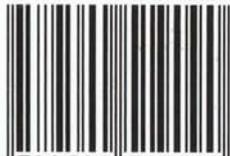
En síntesis, una valiosa reflexión sobre los diversos modos y estrategias que han ido construyendo una larga y compleja memoria literaria del traumático silencio inicial. Como señala Brathwaite: “Cualquier intento por descubrir algo del Caribe se ha basado primero en un salto imaginativo hacia lo desconocido y, después, en un esfuerzo historiográfico, archivístico, para entenderlo y definirlo”. Entendemos que los estudios de este volumen contribuyen a ese esfuerzo por dilucidar y comprender las memorias volcánicas de las literaturas caribeñas y centroamericanas y su intensa apuesta por quebrar el silencio².

² La publicación de este libro ha sido posible por un subsidio cofinanciado entre la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y la Universidad Nacional de La Pampa, donde estuvo radicado el PICTO 19-30603, *Políticas de la escritura y de la figuración literaria en América Latina*, que dirigí entre 2006 y 2010.

Los estudios de este libro abordan las memorias volcánicas de las literaturas caribeñas y centroamericanas y su intensa apuesta por quebrar el silencio que intentó oscurecer el ritmo de su escritura. En doce capítulos se exploran los sinuosos procesos de configuración poética y narrativa de un área en continua oscilación discursiva. Entre el sojuzgamiento histórico y la impredecible multiplicidad de sus movimientos textuales, se advierte el valor del silencio ante la pregunta desasosegante por la lengua y por las palabras necesarias para hacer legible la dilatada experiencia colonial. Es el silencio que, como dice Édouard Glissant en la conversación que encabeza el volumen, le da la síncopa a la música y a la literatura del Caribe y extiende sus lazos inerciales hasta Centroamérica. En síntesis, una valiosa reflexión que, desde el Sur, analiza los diversos modos y estrategias discursivas que han ido construyendo una larga y compleja memoria literaria del traumático silencio inicial en un mar que, desde hace siglos, concita proteicas articulaciones narrativas y poéticas.

www.corregidor.com

ISBN 978-950-05-1909-0



9 789500 519090



CORREGIDOR